

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)
DESPACHO: De 9 a 12 y de 3 a 7

SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.
Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª Pasaje San José

¡POBRE BARCELONA!



— Todos dicen que me aman — y... la capa no parece.

— La comisión dramática de La Margarita de Gracia, de acuerdo con la Junta Directiva, ha tenido á bien disponer, á instancias de muchas familias que por insuficiencia del local no pudieron asistir á su primera representación, la segunda de la obra en dos actos *El pali blau* para la tarde del domingo de Pascua, á las cuatro en punto.

El partido conservador ante la opinión carlista.

Por ser de gran interés y de suma utilidad el asunto sobre que versa la consulta evacuada por el insigne teólogo, moralista y católico escritor señor Magistral de Sevilla reproducimos el siguiente artículo que ha publicado nuestro querido hermano *El Radical*.

«Señor Director de *El Radical*.
Muy estimado señor mío y amigo:
Ruego á usted se sirva dar hospitalidad en las columnas de su simpático semanario á la adjunta carta y á la contestación que he creído un deber dar á la misma.

Se trata de un punto de sumo interés y de gran trascendencia.

Dándole anticipadas gracias, se repite de usted afectísimo s. s. y c. q. b. s. m.—*El Magistral de Sevilla*.

Sevilla 15 de Marzo de 1910.

Sr. D. José Roca y Ponsa.

Muy señor mío y de mi mayor respeto: Tengo un gran compromiso de amistad que me fuerza á ingresar en la recientemente fundada Juventud Conservadora; pero como el deber de conciencia esta sobre todo compromiso humano, yo desearía saber, y usted puede sacarme de dudas, si los católicos podemos ingresar en la expresada corporación sin abdicar de nuestros principios.

Como la consulta que le hago es de capital interés, pues en las circunstancias más se encuentran otros muchos jóvenes, espero de su bondad que la conteste en alguno de los periódicos católicos de la localidad.

Le anticipa las gracias muy expresivas su afectísimo s. s. q. b. s. m.—*Un joven católico sevillano*.

Contéstole, joven amigo, según mis pobres alcances, sintiendo solamente que no sea otro más autorizado el que le dé la solución que reclama.

De todas maneras, mi respuesta no tiene más valor que el de las pruebas en que la apoyo, y vería con gusto que la discutieran sin apasionamiento personas doctas que no convengan con mi humilde sentir.

Ante todo, ¿es liberal en su programa, en sus procedimientos y en su historia el partido conservador español?

Al principio no había en España más que *el partido liberal*, uno solo frente á los españoles que, conforme á la tradición patria, defendían la sumisión del Estado á la Iglesia en todo lo moral, en todo lo eclesiástico y aun en lo político; por lo menos de una manera indirecta.

Más tarde se dividió: el tronco produjo *dos ramas*, distintas, pero no contrarias, viviendo de una misma *savia liberal*, á saber: los *moderados* (después conservadores con Cánovas y hoy con Maura) y los *progresistas* (fusionistas ayer con Sagasta, radicales hoy con Moret y Canalejas).

El programa es común, diferenciándose tan sólo en los grados, como el alcohol, y en los procedimientos, procediendo los primeros *despacio*, como por vía de evolución, para no despertar las energías católicas, y los segundos *aprisa*, como por vía de revolución, para llegar antes al fin apetecido.

Así lo declaran los mismos conservadores, aun aquí en Sevilla, que no sólo se glorian del *nombre* de liberales (cosa que en los que no lo son reprueba la Iglesia), sino de profesar la doctrina; y por esto responden á los radicales para rechazar indignados el mote de clericales y vaticanistas que gratuitamente les imponen, diciendo que hacen tanto ó más para implantar el programa liberal que ellos, los anticlericales rabiosos.

Obra de este partido es la Constitución vigente, liberal, no sólo en su artículo 11, con su tolerancia religiosa (libertad de cultos vergonzante), sino en los demás, en que se proclaman las libertades de perdición.

Y esta Constitución se votó y está vigente, á pesar de la protesta de los católicos, del Episcopado y del Romano Pontífice.

No quiero detenerme en demostrar un punto evidente de suyo (1). Pero no resisto la tentación de corroborar mi sentir con la autoridad de un renombrado publicista que en varios periódicos católicos acaba de decir lo siguiente (2):

«Entre liberales y conservadores, aparte de las per-

(1) Lea usted, joven amigo, mis dos folletos «Cómo debe combatirse el liberalismo en España» y las «Normas» que encontrará en las librerías católicas, y creo que no tendrá dudas sobre el particular.

Preparo otro trabajo sobre este tema capital.

(2) Lo tomo de «El Porvenir», de Valladolid, del día 11 del corriente.

sonas, es mayor el sumando de las coincidencias que el de las discrepancias; entrambos partidos aceptan una legalidad común, defienden el mismo tronco y están vaciados en análogos moldes democráticos. A veces se contradicen en lo que afirman, pero de cien en noventa y ocho ocasiones coinciden en lo que hacen. Todas las diferencias entre unos y otros políticos turbanes podrían expresarse con estas palabras: los conservadores son liberales con formalidad y los liberales conservadores informales. En lo demás no digo que les separe el canto de una peseta, pero es porque aseguro que los separe todos los folios en que se consigna el presupuesto. ¿Tiene, pues, algo de particular, aunque tenga algo de nocivo, que liberales y conservadores, ramas del mismo tronco, que se nutren con la misma savia, se ayuden, se den la mano, se presten los votos y las organizaciones y digan como buenos camaradas hoy por ti y mañana por mí?»

Quede, pues, bien sentado que el partido conservador es partido liberal de nombre y de doctrina...

Pero tal vez usted me replique, joven amigo, que aquí de lo que se trata es de la Juventud Conservadora.

Y yo digo: ó la Juventud Conservadora es una entidad del partido conservador, ó independiente del mismo.

En este último caso, venga el programa, quítese el nombre, que es sospechoso, y luego hablaremos.

No habrá ciertamente necesidad de hablar, porque los primates del partido, los que la han formado para contrarrestar las Juventudes tradicionalistas ó católicas, se han encargado de arrojar á los cuatro vientos de la publicidad que el programa de dicha Juventud es el programa del partido conservador y que por esto se llama Juventud Conservadora; como la Juventud Tradicionalista tiene el mismo programa del partido tradicionalista y por esto ha tomado por distintivo este nombre glorioso.

No obstante los esfuerzos de algunos jóvenes conservadores, que luchan con sus ideas cristianas y su conciencia católica, la Juventud Conservadora es una rama del árbol conservador, con su misma savia, que no es savia católica sino la savia liberal.

Y no vale llamarse católico liberal, porque lo liberal borra todo lo católico, lo excluye, lo rechaza, lo combate con todas las energías con que la negación rechaza y combate la afirmación.

Convenia, joven amigo, dejar puestos á buena luz estos principios y estos hechos para poder llegar á una solución lógica del problema que usted me plantea.

Tenga paciencia, que otro día, Dios mediante, expondré mi parecer.

De usted afectísimo s. s. y c., q. s. m. b.—*El Magistral de Sevilla*.

Ahora lean ustedes *El Correo Español* y verán lo que dice del contubernio electorero madrileño entre los canalejistas, los conservadores y el Comité de Defensa Social.

Habla el órgano oficial en España de los tradicionalistas:

«*El Universo* publica á diario, y casi al frente de su número, la candidatura llamada de conjunción monárquica, es decir, el nombre de los candidatos canalejistas y conservadores que, en dinástico contubernio, aspiran á la representación de Madrid en el futuro Congreso.

Y al pie de la candidatura una coetilla de recomendación que parte los corazones.

Frente á esta candidatura—dice—, que es de coalición monárquica, lucha con verdadero empeño el elemento revolucionario, sosteniendo otra de conjunción republicano-socialista.

Los que, teniendo derecho á votar, no voten; los que lo hagan en blanco ó eliminen algún nombre de la anterior candidatura, contribuyen de manera eficaz, aunque sea involuntariamente, al triunfo de la candidatura republicano-socialista.»

Ya lo oyen los pífimos y católicos electores de la Defensa Social que se han comprometido á votar la candidatura dinástica á cambio de una *senaduría*: mucho ojo y á votar.

Y no equivocarse, ni votar en blanco, ni eliminar ningún nombre para no contribuir al triunfo de la candidatura republicano-socialista.»

«Y, vamos á ver.

¿Qué mal habría en que triunfara la candidatura republicano-socialista?

Ninguno.

Porque ese triunfo no había de ser para la Iglesia y para España más funesto que lo ha sido, lo es y lo será, la política de los partidos turbanes, de la dinastía de Sagunto y del sistema ó régimen liberal que padece-mos.

Pero *El Universo*, al recomendar la candidatura dinástica busca, más que el bien de la Iglesia y el de la Patria, el de las instituciones y el de sus amigos políticos.

Que es lo que á él le importa.

Y lo que decía el lego del cuento:

«Sálvese el estómago aunque perezca el dogma.»

«¿De dónde ha sacado usted, señor *Universo*, que la

retirada de la candidatura por Madrid de la llamada Defensa Social nos ha disgustado?

Ni mucho, ni poco.

No nos dió ni frío ni calor.

Nos fué indiferente.

Porque indiferente nos era esa candidatura que podíamos calificar de pequeños apetitos electorales.

Ahora, si el desfigurar la verdad le servía de juego á *El Universo* para sus promiscuaciones políticas, allá él.

Pero conste, hermano en Cristo, que esas cosas son poco cristianas.

Y muy pecaminosas.»

Y, por falta de espacio, ponemos aquí punto. Pero ustedes verán, en la próxima semana, de lo que son capaces los señores conservadores, aun cuando oculten sus uñas liberalescas bajo las plumas de los Comités de Defensa y de las Ligas católicas.

Razón tenía el elocuente orador tradicionalista don Esteban Bilbao cuando decía que bajo la bandera católico-política no cabía otra coalición racional y lógica que la de jaimistas é integristas...

Que una cosa son las coaliciones electorales y otra las coaliciones católicas...

FOGONAZOS

En Cataluña, debido á múltiples causas de las cuales ahora no podemos hablar por falta de espacio y de tiempo, han triunfado sólo dos candidatos carlistas: don Pedro Llosas, por Olot, y don Dalmacio Iglesias, por Gerona.

Les felicitamos cordialmente. Y nos felicitamos también nosotros, porque creemos sinceramente que los dos amigos nuestros sabrán llevar la voz de Cataluña en el Parlamento.

Y vaya también aquí nuestro agradecimiento á los que, aunque derrotados, han sabido luchar con bravura contra toda clase de presiones y de chanchullos.

Han triunfado en Barcelona cinco lerrouxistas y dos republicanos de la izquierda.

Los votos que han obtenido las cuatro candidaturas que luchaban son así:

Lerrouxista	31.073 votos.
Izquierda	25.983 —
Regionalista	16.000 —
Coalición de las derechas.	8.583 —

Son, pues, diputados por Barcelona: D. Hermenegildo Giner de los Ríos, D. Juan Sol y Ortega, D. Alejandro Lerroux, D. Toribio Sánchez, D. Emiliano Iglesias Ambrosio, D. Pedro Corominas y D. Luis de Zulueta.

En el próximo número daremos noticia á nuestros lectores de todos los tradicionalistas que han triunfado en las elecciones del domingo.

Dato triste que vamos á dar á nuestros amigos: En Barcelona 55.000 electores votaron por la República, por las escuelas neutras, por la libertad de cultos.

¡Sólo 24.000 (contando los de la Liga) lo hicieron por la causa del orden!

Es muy triste, pero es cierto.

Con razón hemos pedido á San José Oriol que se apiade de Barcelona.

Correspondencia

D. Francisco Jové, de Pons: Recibí 19'15 pesetas en pago primer trimestre. En cuanto á lo que nos pregunta debemos decirle que no hemos recibido orden de pagar nada al *Patufet*.—Don Cayo Rueda, de Logroño: Recibí importe del pasado trimestre.—D. José Bojachar, de Murcia: Recibí libranza de 10 pesetas, y conforme.—D. F. Garín, de Bilbao: Mandamos certificado el libro *Carlistas de Antaño*.—D. Francisco Maigi, de La Galera: Mandamos certificado el libro *Carlistas de Antaño*.—D. Tadeo Huelmo, Abaña: Recibí libranza, pagada suscripción hasta fin Junio 1910 y mandé libro certificado.—D. Vicente Ahicart, de Adzaneta: Le mando el retrato y para liquidar hasta fin Junio 1910 faltan 4'50 ptas.—D. I. Sansano, de Onda: Mandamos dos ejemplares *Carlistas de Antaño*. Quedan cartas por contestar.



MOJIGANGA ELECTORAL

«En el mitin de Novedades el jefe de los izquierdistas dijo que en los pueblos modernos se acostumbra á jurar obediencia levantando los brazos. Preguntó si juraban votar la candidatura izquierdista, y el público alzó los brazos...» (Y las orejas.)

(Reseña de la Prensa.)